



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10093

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

CONDICIONES:

MARTES 25 DE JUNIO DE 1935

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Loreste; rue Caumartin, 67, y J. Vobbe; Finkburg, Montmartre, 21.

ALAMBIGUES

Aparatos para alcohol de 30 y 40° Id. para aguardientes de 24 y 36° Id. para anisados.
Alambigues aguardenteros con colama y boya de graduación, serpiente y depósito refrigerante.
Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpiente y depósito.
Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Como César Lurbe. — Cartelón de...

COLABORACION INDIANA

EL CERVATILLO

(NOVELA ELECTRICA)

¡Toma, Caretito! ¡toma moni! ¡pretendes por ventura desobedecer a tu amita que tanto te quiere?

Así interrogaba la linda pastora, como todos la llamaban en las cercanías, a su cervatillo, precioso animal que crecía grande, raso y sano, en los campos de la finca de sus señores.

Y Caretito, salvando con habilidad la distancia que de su ama le separaba, bebió su juguetona cabeza en el regazo de la jovencita que a su vez le prodigaba tiernas caricias propias más bien de dirigirlas a un ángel que a un animal.

Pero, ¿no era para ella un verdadero ángel, aquel animalito que él no tenía precisamente alas, contentaba con orgullo dos cuernecitos finos y hermosos, que a María (este era el verdadero nombre de la zagala) se le antojaban preciosos cuernos que adornaban aquella cabecita tan querida?

Capones é pajaros, que más allá...

Y más pálida todavía y manceando la cabeza tristemente, en señal de otra esperanza perdida, se dirigió despacio a la choza sin cuidarse de los cervatillos que amantes como siempre van en pos de ella, desechos de alguna caricia que ha tiempo no disfrutaban.

—¿Qué fueron tus promesas de constancia y de cariño? ¿Qué, las tiernas protestas de unirte a mí para siempre? ¿Tanto tiempo ha pasado que quizá más de cuatro te hagan las mismas preguntas y tengas como yo en sus brazos el amor, fruto de su credulidad?

Era María la que al viento, vivía estas preguntas, teniendo en su regazo un hermoso niño, al que acariciaba, y trataba de ocultar con sus brazos, ni más ni menos que en otro tiempo hiciera con su querido Caretito que a su lado estaba, aunque también transformado en padre de dos cervatillos y al lado de su inseparable compañera que era el ama de leche del niño de María.

Todo pasa en el mundo, todo pasa, hasta el candido amor de un cervatillo.
Dos años han transcurrido y el mismo paisaje se ofreció a nuestra vista. Ya no está solo el cervatillo, pues a su lado rumia la compañera que eligió y ambos miran los repetidos saltitos del fruto de su unión, que no lejos se entretiene en interminables ejercicios gimnásticos.

A pocos pasos está María, no ya echada en la verde alfombra de la cabaña, sino sentada en un banco de madera que se encuentra en el jardín, leyendo un libro que le trae el niño de María. María se acerca y le muestra el libro, que es un libro de cuentos para niños, y ella le lee con voz suave y cariñosa.

Y vagan sus ojos, alimentando, sin duda, secreta esperanza y los movimientos de su abultado seno, hace que nos fijemos en la transformación tan grande que María ha sufrido.

En esta postura permanece hasta que el sol se oculta, luce con luz roja la verde pradera y airanca de los ojos de María, deteniéndose en las gotas de lluvia que se deslizan por la boquilla de la taza, para emprender al día siguiente el mismo itinerario.

Y más pálida todavía y manceando la cabeza tristemente, en señal de otra esperanza perdida, se dirigió despacio a la choza sin cuidarse de los cervatillos que amantes como siempre van en pos de ella, desechos de alguna caricia que ha tiempo no disfrutaban.

—¿Qué fueron tus promesas de constancia y de cariño? ¿Qué, las tiernas protestas de unirte a mí para siempre? ¿Tanto tiempo ha pasado que quizá más de cuatro te hagan las mismas preguntas y tengas como yo en sus brazos el amor, fruto de su credulidad?

Era María la que al viento, vivía estas preguntas, teniendo en su regazo un hermoso niño, al que acariciaba, y trataba de ocultar con sus brazos, ni más ni menos que en otro tiempo hiciera con su querido Caretito que a su lado estaba, aunque también transformado en padre de dos cervatillos y al lado de su inseparable compañera que era el ama de leche del niño de María.

Todo pasa en el mundo, todo pasa, hasta el candido amor de un cervatillo.
Dos años han transcurrido y el mismo paisaje se ofreció a nuestra vista. Ya no está solo el cervatillo, pues a su lado rumia la compañera que eligió y ambos miran los repetidos saltitos del fruto de su unión, que no lejos se entretiene en interminables ejercicios gimnásticos.

A pocos pasos está María, no ya echada en la verde alfombra de la cabaña, sino sentada en un banco de madera que se encuentra en el jardín, leyendo un libro que le trae el niño de María. María se acerca y le muestra el libro, que es un libro de cuentos para niños, y ella le lee con voz suave y cariñosa.

De ellos copiamos los siguientes:
«Si dijera que la insurrección cubana carecía de importancia, nadie daría fé a mis palabras, y en ello tendrían razón. El movimiento separatista tiene una importancia relativa; pero está muy lejos de alcanzar las proporciones de gravedad que en los días de los despatches publicados en estos últimos días.

Hay que leer muchas noticias, que han aparecido en ciertos periódicos de París y de Madrid, y en otros de Bolonia, unas veces negando, otras atacando de Asturias y el general Martínez Campos, y otras dando cuenta de descargas sufridas por las tropas españolas. En las últimas noticias y alarmantes noticias se prometen de nuevo, Martínez Campos pide el envío de refuerzos, baja la Bolsa de valores, estas tropas abandonan la península, vuelve a perder otros dos ejércitos; los mismos soldados desertaron en Cuba, pues una tercera baja, es decir una diferencia de seis enteros en perjuicio del crédito nacional, y una sola noticia transmitida en tres veces.

Después de indicar que se hay motivo para alarmarse, y que la estación de las lluvias dificulta las operaciones, añade: AMARGAMA ATENIDA

En octubre, en cuanto vuelva el buen tiempo, estoy completamente convencido de que el ejército de dos semanas el general Martínez Campos llevará ya la partida ganada.

¡Ah! La situación no es igual a la de la última insurrección cubana, que duró años. En aquella época, España atravesaba momentos críticos; sostenía en el interior dos guerras civiles; el estado de su Tesoro era angustioso, no había en parte alguna ni orden ni dirección, y, sin embargo, a pesar de tantas complicaciones, el movimiento separatista fue vencido.

Hoy no es así. Desde el punto de vista político, la península está en calma, los republicanos ya no existen, y el jefe de la oposición, Raíz Zorrilla,

reaba de morir; desde el punto de vista económico, el presupuesto es satisfactorio, y desde el punto de vista militar, el orden y disciplina reinan por completo.

La insurrección cubana es menos grave de lo que ciertos individuos quieren dar á entender; todas las medidas están tomadas—y bien tomadas—para sofocarla en contadas semanas, en cuanto el tiempo lo permita. La Hacienda española no sufrirá á consecuencia de esta expedición, porque todos los gastos serán reintegrados por el Tesoro de la Isla de Cuba. Sobre todo conviene tener en cuenta que no siempre se deben tomar como absolutas las noticias de los telegramas que se envían fuera de España, con el exclusivo fin de ejercer influencia en las Bolsas de París y Madrid.

TIJERETAZOS

En Barcelona ha comenzado a publicarse un periódico que lleva el título de «Diario de la tarde».

«No es mal periódico, a pesar de la opinión de los padres de familia, que no debe ser buena; por que he dudado una sección diaria para ponerlo en circulación, y a la vez, un periódico que se publica en la noche».

«Va, viene, habla, grita, gesticula, corre, vuela, perora, bulle, se agita, increpa, combate, impugna, protesta, rectifica, vota en contra y qué sé yo cuántos líos más se trase entre manos el Sr. Sol estos días, todo en favor de intereses exclusivamente de los patronos y burgueses de estas ligas y fomentos de los intereses del capital.»

Hace muy bien el diputado catalán. Si los corcho-taponeros fueran, vinieran, hablaran, gesticularan, volaban, peroraban, bulleraban, se agitaban, increparían, combalieran, impugnarían, protestarían, rectificaran y votaran en contra, como ya, viene, habla, grita, gesticula, corre, vuela, perora, bulle, se agita, increpa, combate, impugna, protesta, rectifica y vota en contra el

EL HILO DEL DESTINO.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

EL HILO DEL DESTINO.

de esperanza, habían ido gradualmente templándose.
Bonavides le ofrecía mostrarse generoso y encubrir con el manto del silencio el borron que en descubrimiento no podía menos de atraerle el oprobio y el desprecio general.
«Cada día que el cambio que el perfume embalsamado del halago se había operado en él»
«Como cualquier ahora la opinión de ese mundo, en el que había nacido un papá tan principal»
«Como presidente de la mas insignificante de las opiniones, ahora que todas tan benévolas se le habían manifestado.»
«Bonaventura había afirmativa que el conde le presentaba en el barrio de Sevilla y una vez fuera (cubría con ella en Laura Moncada el hipérido de su amor, y con él aún contaba con toda seguridad) no tardaría en hacer valer su causa, y su triunfo sería seguro.»
«Lejos, por muy lejos que estuviese, Laura había de ser suya; y tarde ó temprano, con la fortuna que había de acompañarla, rescataría él su nombre primitivo del borron que sobre él pesaba, ó se le haría un nuevo en un país donde no fuera conocido, digno de figurar entre el de los hombres honrados.»

vez á su presencia, el ayudo de cámara de Bonavides le había entregado la dicha carta; carta que, como es de suponer, hizo en él toda la impresión que era de esperar
Amado apasionadamente á Laura, pero sin embargo, amándose mas á sí mismo, porque bien se sabe la fuerza y dominio del egoismo en sí, sintió mas el influjo perjudicial que este descubrimiento había de hacer en la posición que se había otorgado, que la pérdida que tal vez le ocasionaría el objeto de su amor.
«Meoide voluptuosamente en el mullido lecho de la mas lisonjera posición, sumergido en el incienso de la mas deliciosa ventura, sin llegar á él mas que el perfume embalsamado de la adulación, del halago, del amor, de todo lo mas grato y halagüeño que en el mundo pueda hallarse cómo dudar del efecto que la carta había hecho en él?
Tal vez á la misma hora en que Felipe Mellas se entregaba á los paratismos de su desesperación, tal vez á esa misma hora estallaba la de Julian: de desesperación indescribible, porque, dotado de pasiones tan violentas como indómitas, eran, una vez excitadas, poderosas como el torrente de una cascada: arrastrando todo tras sí, pero que merced á haberse acomodado á su volcánica imaginación un faro

para seducir el corazón inocente de una joven, de cuya credulidad ha abusado usted con la mas increíble audacia á infamia, por cuanto, valido de un nombre que no era el suyo, y escuchado con la protección de otro tan infame como usted, en coartado mancomenadamente contra las leyes mas sagradas de la sociedad; apropiándose un lugar que no le correspondía, á haberse presentado con el nombre villanísimo de un asesino, el hombre legitimo de la perdonada, sepa usted que está en redhas á que tarde ó temprano, cuando se le presente el primer juez del nombre de usted, se le condene á que sea el asesino de Julian Mendosa, hijo de un asesino, deshonrado sin posición, y sin nada que contar, tal vez mas que el fruto de algún modo infame de vivir, esperando todo del que ha dado lugar á esto, y mucho mas de mi voluntad decidida, que jamás se acuerde de haber pisado los umbrales de mi casa. Cual si nunca nos hubiéramos conocido, tal es la linea de conducta que de aquí en adelante habremos de seguir todos los miembros que componen mi familia. Indtil es decirle lo que ya habrá adivinado, la joven que ocupa el lugar de una hija mia, por ningún estilo le corresponde. No hay mas que decir sobre esto. Solo me resta añadir, para mostrarme mas generoso